



Un movimiento vecinal para cuidar el patrimonio

En Devoto cientos de vecinos se movilizaron hasta una casa histórica hoy abandonada, la propiedad en la que vivió Francisco Beiró. Luego de un incendio y ante el riesgo de que sea demolida, piden que la Legislatura apruebe una ley que la transforme en museo y centro cultural.

Pag. 2



Movilización vecinal que acompañó la consigna "Salvemos a la Casa de Francisco Beiró". 11 de enero de 2025 / Foto: Horacio Barbarena

TECNICATURA SUPERIOR EN ENFERMERÍA
Abierta la inscripción al ciclo lectivo 2025

- Turnos mañana y tarde
- Aranceles accesibles
- Mínimos requisitos

Más info

11 4181-5165
Dirección: Ramón Falcón 4080. Floresta
Atención personalizada de lunes a viernes de 8.30 a 15 h.

@escuelaenenfermeriaisraelita
 escuelaenenfermeriaisraelita@gmail.com

Desde 1958
Artesanía en Pastas

La Juventud Argentina
4582-0388 11-2305 2419 lajuventudargentina

ENVIO GRATIS

Fábrica de pastas frescas

Av. Nazca 1233
Villa Santa Rita

ALMUERZOS hasta las 15 hs.
¡De lunes a domingo!

Tortelettis - Capelettis - Agnolottis - Canelones
Lasagnas - Sorrentinos - Pappardelle - Fuchilli al fierrito

11 2305-2419 4582-0388 lajuventudargentina

¡El club te espera! Por whatsapp al 11 4581-8682

clubimperiojuniors
 @clubimperiojuniors

Desde 1935, Formamos Equipos.

IMPERIO JUNIORS
C.S.D. Y B.P.
IMPOSIBLE

Gral. César Díaz 3047 - Villa Santa Rita 4581-8682

"Salvemos la casa de Francisco Beiró"

Es cosa poco habitual, hoy por hoy, que en una tarde calurosa de verano cientos de personas se movieran hasta una calle de barrio para defender una casa de su destrucción. Eso pasó el sábado 11 de enero, cuando desde las cuentas de Instagram @revistadevoto y @buenosairesperdida convocaron a defender la casa de Francisco Beiró.

"Nos juntamos diferentes generaciones, vinieron personas mayores que la habían conocido en su esplendor, nosotros que ya la conocimos deshabitada y vinieron chicos también que la miraban asombrados, atraídos por la mística que tiene", cuenta Yamila Rambaldi, la devotense que lleva adelante @buenosairesperdida. "Estuvo buenísimo porque nos quedamos dos o tres horas hablando entre vecinos que no nos conocíamos. Habitualmente nos leen en las redes y que las redes lleven a lo que pasó en esa esquina, donde hablamos del barrio, de las problemáticas que hay en la comuna... se nota que hay una necesidad de esto que es la reunión vecinal", reflexiona Yamila.

¿Por qué conservar una casa que fue concebida por personas que ya no están para un tipo de vida que ya no existe? "Muchos consideramos que la idea de progreso no incluye solamente demolición y construcción. La conservación también es uno de sus pilares", dice Diego Cabales, el responsable de @revistadevoto. Diego trae como ejemplo el cuidado que dan al patrimonio en el primer mundo. París, Berlín, Londres, Nueva York, lugares donde la "marca ciudad" está apoyada en la identidad de sus edificios antiguos.

La casa de Francisco Beiró fue catalogada por el Estado, hace años, como un edificio con valor histórico que debe ser protegido. Eso implica que no puede ser demolida mientras su estructura esté sólida. Y sus dueños deben cuidar que no se deteriore.

El fuego, la inmobiliaria y la Legislatura

Durante la madrugada del 5 de enero el olor a humo alertó a los vecinos de las casas linderas. El fuego, que se había originado en una de las habitaciones, salía por la ventana. Dicen que lo que había ahí no era más que papeles, maderas y un colchón, trastos viejos olvidados en un rincón. Los bomberos vinieron con dos autobombas y lograron apagar las llamas antes de que pongan en riesgo el resto de la casa. Según informaron los peritos, la estructura no fue afectada.

¿A qué se debió ese incendio? Quizás haya sido un accidente, pero muchos sospecharon de sus actuales propietarios, los titulares de la inmobiliaria Jakim, que compraron la propiedad por el potencial constructivo de esa esquina. Para demolerla necesitan que pierda su protección patrimonial, cosa que sucedería si sigue deteriorándose.

Rápidamente, los vecinos que hace años vienen reclamando a la Legislatura una ley que permita recuperar la casa reaccionaron. La Junta de Estudios Históricos de Villa Devoto, Conciencia Urbana Comuna 11, Basta de Demoler Buenos Aires y cantidad de personas sueltas respondieron a la convocatoria y apenas seis días después del incendio confluyeron en la movilización frente a la casa, en Marcos Paz y Cantilo. También la Junta Comunal 11 se reunió en sesión extraordinaria para testimoniar su apoyo a la causa.

"Me quedo con algo que dijo Paco Cabales en el encuentro vecinal. Él labura en la legislatura y dijo que el patrimonio atraviesa a todos los partidos políticos y no hay razón por la cual no deberían unirse y aprobar la ley", sostiene Yamila. Paco vive en Devoto y trabaja como asesor del legislador Alejandro Grillo, del bloque de Unión por la Patria. El año pasado este diputado presentó un proyecto para expropiar la casa (expropiar significa que el Estado se la compre a sus actuales dueños) y transformarla en un museo y centro cultural. Dos días después de la movilización vecinal, el 13 de enero, otro legislador, el radical Francisco Loupías, hizo lo propio: presentó una iniciativa similar que lleva la firma de diecisiete legisladores de todo el arco político, tanto oficialistas como opositores.

En los últimos veinte años nueve proyectos de recuperación de la Casa de Francisco Beiró ingresaron a la Legislatura porteña y perdieron su estado parlamentario sin haber sido tratados. Esta vez, la variedad y contundencia del apoyo alimenta la esperanza de que prospere. De todos modos, para aprobarse necesita dos tercios de los votos: cuarenta de sesenta.

Cómo financiar la compra del inmueble

Según cálculos estimativos no oficiales, comprar la propiedad y consolidar su estructura saldría alrededor de un millón de dólares. A continuación vendría el trabajo de restauración y puesta en valor. "Lo que se necesita es voluntad política", dice Yamila, y recuerda una herramienta legal, el FEREC: "Es el Fondo de Estímulo para la Recuperación de Edificios Catalogados, una norma vigente en el Código de Planeamiento Urbano desde el año 2000. El FEREC dispone que el 15 % de los "derechos de delineación y construcción" que pagan a la AGIP las constructoras por cada obra nueva sea destinado a la recuperación de edificios catalogados. La norma nunca se implementó. Cuando haces un 104 [un formulario de pedido de información pública] y preguntás por qué te dicen que habría que hacer cálculos de cuánto sería y no sé qué más. Lo cierto es que no tienen la voluntad de hacerlo. Imaginate la cantidad de plata que se habría podido destinar a recuperar edificios con todas las construcciones nuevas que están haciendo", razona la vecina.

Pasado y presente

Cuenta la Junta de Estudios Históricos de Devoto en su sitio web que Francisco Beiró fue quien popularizó la boina blanca como símbolo de la UCR proponiendo a todos los radicales que vayan a un acto público con ese distintivo para ser fácilmente reconocidos. Cuentan también que se recibió de abogado en el año 1901 y entre otros cargos públicos fue diputado nacional en el período 1918-1922, que en el barrio impulsó el empedrado de calles y el alumbrado público y que participó en la creación del club Estudiantes de Buenos Aires que en esa época se llamaba Sportivo Devoto. Dicen que su casa era un lugar habitual de reunión de dirigentes, que Irigoyen solía venir a visitar a su amigo y compañero de fórmula: Francisco había sido elegido vicepresidente y debería haber asumido en 1928 pero murió unos meses antes, con 51 años.

Luego de su muerte, los herederos se encargaron de la casa hasta el año 2008, cuando la inmobiliaria Jakim la compró. Desde entonces y hasta hace unos días nadie se ocupó de cuidarla. Pero últimamente algo cambió. Tal vez haya sido una reacción de sus propietarios a la movilización: el 29 de enero se pudo ver que en una reja habían pegado un "Certificado de desinsectación, desinfección y desratización" emitido por una empresa de fumigaciones a cuenta del cliente "Eduardo y Diana Jakim". Además habían levantado un alambrado que estaba caído y la casa estaba más limpia y arreglada. Un policía apostado en la puerta le confirmó a un vecino que "los Jakim habían mandado a mantenerla un poco".

Mientras tanto, Yamila, Diego y Paco, acompañados por los movimientos vecinales que defienden la recuperación de la casa, están planeando las próximas acciones.

Por un lado van a organizar "actividades más lúdicas" como proyecciones, conciertos, "un poco para contrarrestar este clima de época en el que la gente está tan unos contra otros. Acá en el barrio nuestra idea es no fomentar ese clima de confrontación", dice Diego. El jueves 30 de enero comenzaron proyectando una



Esquina de la casa de Francisco Beiró, en Marcos Paz y Cantilo, en evidente estado de abandono. /Foto: marzo 2023

serie de cortos en la Plaza Arenales producidos por estudiantes de la FADU. Entre ellos hubo documentales, ciencia ficción y experimentales. Su intención es seguir organizando una vez por mes jornadas así “porque es lindo encontrarte con tu vecino y compartir algo dentro de un espacio público. Buscamos proponer cosas en las que la gente pueda participar”, invitan.

Por otro lado, continuarán juntando firmas para ganar más apoyo al proyecto de ley de recuperación de la Casa de Francisco Beiró.

“Aunque sabemos que las firmas no tienen valor legal sí tienen un valor simbólico que ayuda al proyecto”, dice Yamila. Además, la vecina encuentra en esta acción una vía para el diálogo: “La otra vez nos pusimos con una mesita a juntar firmas y los vecinos la verdad que se acercaban y nos preguntaban, hay un montón que no están al tanto ni de la historia de la casa ni de por qué está en ese estado ni cómo llega un proyecto de ley a la Legislatura y cómo podemos hacer para que los legisladores nos presten atención y colaboren con el reclamo. Estamos haciendo una tarea de informar, somos vecinos que informan a vecinos”.

Contactos de Instagram:

@salvemoslacasabeiro
@buenosairesperdida
@revistadevoto

Juguetería
“YAMANCA”

Pago en cuotas con tarjeta
Mercado Pago

Librería
escolar y comercial

📍 Cuenca 2299 📞 11 6268-8995

📷 📱 Juguetería Yamanca

COUNSELOR
Consultora Psicológica

- Afrontar estrés, dolor, malestar, angustia...
- Transitar duelos
- Mejorar vínculos

TURNOS DISPONIBLES

Clr. Silvia Giannini
📞 (549) 11 6938 8177

Fundación Lumen Core



Lumen Core se reúne todos los martes a las 18 horas en Donato Álvarez 2050, junto a la parroquia "Nuestra Señora del Consuelo".

Stella Maris fue bancaria durante 42 años, Graciela era docente de economía en colegios secundarios, Hugo trabajaba en sistemas, Inés y Cristina son psicólogas y Armando es abogado. **Todos ellos son voluntarios de Lumen Core, una asociación civil que asiste a vecinos en situación de vulnerabilidad social facilitándoles el camino para salir adelante.**

“Nosotros tratamos de acompañar como si fuéramos un andamio: si vos no llegas, pones un andamio, te subís y ahí llegas a pintar el techo”, con esta metáfora grafican cómo ellos interpretan la ayuda que brindan a otras personas.

Su sede está en la **Parroquia “Nuestra Señora Del Consuelo”**, de Paternal. Lumen Core tiene dos sedes más, una en Recoleta y otra en Constitución.

Puestos a conversar con Vínculos Vecinales, recuerdan cada historia con nombre y apellido, con idas y vueltas, lo que lograron y lo que no. Por ejemplo, una mujer de 55 años, casi ciega, que vive sola y su único ingreso es una pensión por discapacidad. Primero Stella Maris la acompañó durante una operación de la vista. Meses después pasó que se le había bloqueado la tarjeta de Ciudadanía Porteña (un programa del Gobierno de la Ciudad que entrega alrededor de 60.000 \$ mensuales para comprar alimentos, artículos de tocador y de limpieza) y Stella no paró hasta solucionarlo. Intentaron

comunicarse con el teléfono de la tarjeta: “Llamaba ella, llamaba yo, y nos decía “número de tarjeta no válida”, después tratamos de hablar con Ciudadanía Porteña pero no contestaban. ¿Entonces qué hice? Me tomé el colectivo y me fui a Salguero al 900, donde funciona el Programa. Ahí al decir “Fundación” enseguida te atienden. El coordinador del programa, un chico joven, me dijo que la tarjeta estaba bloqueada y había que hacer una nueva. Entonces le gestioné una nueva y en diciembre la acompañé a buscarla, porque como ella es casi ciega no puede ir sola. Había que retirarla en Pompeya en un correo privado. Nos tomamos el 44 y después otro colectivo hasta la calle Ágaces, caminamos dos cuadras, la retiramos y después la acompañé a su casa. Cuando pudo usar la tarjeta estaba tan contenta que a la tarde me llamó y me dijo “sabe que compré tal cosa y compré tal otra y cuándo va a venir a comer a casa” y a mí me dio una alegría total, como a todos los que estamos acá”.

Hugo recuerda a otra mujer que sufría violencia de género y que “gracias a Inés la pudimos convencer que vaya a hacer la denuncia, porque primero no quería”. Con Hugo se sentía en confianza y accedió a que la acompañe hasta la Comisaría de la Mujer, en la calle Lavalle. “En la puerta un gendarme me dijo que el equipo la iba a atender sola, que vuelva en una hora y media. Salí, di una vuelta, volví en una hora y media y todavía la seguían


Escuchar a quienes se acercan, ayudarlos a acceder a los recursos públicos y privados disponibles, tejer redes, acompañar. Eso hace el grupo de voluntarios organizados en Lumen Core, gente que decidió dedicar un poco de su tiempo a ayudar a vecinos y vecinas en situación de vulnerabilidad social.

atendiendo dos psicólogas. De ahí la acompañaron al lado, que hay un juzgado, y detectaron que el agresor había estado preso en el sur varios años justamente por violencia familiar. Le preguntaron si quería hacer una denuncia y ella lo único que aceptó fue que le pongan una perimetral y el botón antipánico. Después la acompañé a retirar el botón. El problema es que ella dependía de él para que pagara las expensas, entonces ahora está desesperada porque la plata no le alcanza.

En Lumen Core también tienen una bolsa de trabajo, aunque reconocen que “la situación está bastante compleja en cuanto a la oferta laboral” y no deja de provocarles frustración cuando no aparece “la posibilidad de un trabajo concreto”. Como contrapeso, Graciela recuerda una “muy linda devolución de una de las señoras” que le dijo: “que me hayas escuchado para mí ya valió un montón”. Ella es la que se ocupa de ayudarlos a armar los currículums “y hacer un mapeo de los recorridos laborales”. Intenta reconocer cuáles son sus habilidades, sus saberes, más allá de que no cuenten con un título formal. **“Hay casos de personas que en otro momento han tenido una buena vida laboral, pero cuando vos te caíste del sistema pensás que no vales nada. Entonces buscamos fortalecer esos vínculos, aunque después por ahí se haga difícil conseguirles un trabajo”.**

(Continúa en la página siguiente)

Dale vida a tu **Sueño.**




Tarjetas Credicoop

- Tarjetas Caba!, Visa y MasterCard.
- Amplia red de comercios.
- Puntos Credicoop y millas Aerolíneas Plus.
- Los mejores beneficios.

Tenés Credicoop.

Tenés quien te acompañe.

Te esperamos en la Sucursal Devoto
Sanabria 2963



La Banca Solidaria

(Viene de la página anterior)

Aunque escasas, las ofertas de empleo a veces aparecen y para esos casos cuentan con una base de datos que Hugo informatizó. “Suponete que vienen y nos piden alguien para cuidado de adultos. Yo busco “cuidado” y me trae a todas las personas que tienen esa experiencia.”

Otra historia que recuerda Inés es la de una mujer de 36 años, con un hijo de 13 y una hija de 10, que estaba atravesando un cáncer terminal. “El capellán del Hospital Roffo habló con el Padre de esta parroquia y él nos dijo que fuéramos a visitarla. La acompañamos tres meses hasta que falleció. Era una familia con escasos recursos económicos. El marido, un muchachito, era adicto. Se dedicaba a cuidarla a ella y no trabajaba. La única entrada que tenían era la AUH”. El lado positivo, dice Cristina, es que contaban con una red de contención en la escuela y entre los vecinos. Y ella, que “hasta el último día ayudaba a la hija a hacer los deberes”, les había confiado una preocupación: su hermano en alguna oportunidad había intentado abusar de su hija. “Nosotros nos enteramos que el papá llevaba a los chicos a la casa de la mamá de ella, que es donde vive el abusador, entonces fuimos a hablar a la escuela para ver cómo estaba la nena y que estuvieran atentos. Fuimos dos veces, en la escuela hicieron un acta y todo. Lo dejamos en las manos de ellos, más no podemos hacer.” Al papá quisieron ayudarlo a conseguir trabajo pero “él no quiere ayuda, no quiere

venir ni a buscar ropa”, dice Stella Maris.

Graciela reconoce los claroscuros del trabajo en el que están embarcados: “La gente hace lo que puede y a veces nos defraudan”. **“Hay gente que se nota que vos le das una mano y cambia de calidad de vida y otra gente que no arranca. Cuando vos le das apoyo se nota cómo hay gente que busca, progresa, agarra un trabajo, otro, va mejorando. Y otros que no pueden”**, dice Cristina.

Uno de los que les dio alegría fue un hombre como de cuarenta años, que “era muy particular, una persona con un aspecto delicado que se estaba por quedar en la calle”, recuerda Inés. “Fue durante la pandemia – dice Stella–, él vino a buscar alimentos a la iglesia y nos contó que había estado en pareja con una señora grande que alquilaba el departamento donde vivían. La mujer se murió, él se quedó ahí pero no podía hacer frente al alquiler y lo estaban por desalojar. Una compañera dijo “si este hombre se queda un día en la calle se muere, vamos a conseguirle el hogar de Cáritas”. Ella tenía un contacto y lo consiguió rapidísimo, le tomaron la entrevista y la verdad que era un muchacho amoroso. Bueno, ese hombre cambió mucho. Estaba pelado, ahora está con pelo. Hizo cursos, ahora hace masajes y sigue viviendo en el hogar.” ▲

Fundación Lumen Core

Dirección: Avda. Donato Álvarez 2050
Horario: martes de 18 a 20 hs.
Teléfono: 11 6504-9349



Consejos para evitar golpes de calor

Cuando las temperaturas suben, es importante seguir estas recomendaciones:

- Tomá más agua y comé alimentos livianos
- Evitá el sol y reducí la actividad física entre las 10 y las 17 h
- Usá protector solar
- Mojate la cabeza con agua fresca
- Ponete ropa clara y sombrero

En caso de emergencia, comunicate con el SAME (107).

Recomendaciones en [buenosaires.gob.ar/Calor](https://www.buenosaires.gob.ar/Calor)



Vamos por más

Bachillerato Popular Independencia

En Villa Luro hay un secundario para adultos que se inscribe en la perspectiva de la “educación popular”. En febrero abre la inscripción al ciclo lectivo 2025.



Una clase en el Bachillerato Popular Independencia

El “Bachi” Popular Independencia nació en 2011 en la Facultad de Psicología de la UBA por iniciativa de un grupo de docentes y estudiantes que crearon una “cátedra libre” para darle cabida. A ese origen debe su nombre: Independencia es la calle donde está la sede de la facultad. Ahí funcionó durante varios años, luego se sostuvo mudándose a sucesivos lugares alquilados en la zona de Boedo y desde el 2021 encontró cobijo en **Casa Yermal, un espacio comunitario de Villa Luro**.

Para anotarse hay que ser mayor de 18 años y tener el primario completo. Las clases son todos los días de 18 a 21 horas. La cursada dura tres años, pero si la persona ya hizo una parte del secundario se le puede reconocer y cursa menos. El título es oficial.

Los contenidos están organizados en cinco áreas y cada día abordan una: Estas áreas son: “Género y Educación Popular”, “Economía Social y Solidaria”, “Historia, Geografía y Territorialidades”, “Ciencias Exactas” y “Lengua, Arte y comunicación”.

Lucía Witte y **Lucía Missio** son trabajadoras sociales y docentes del Bachillerato. Dicen que pararse desde la educación popular significa “entender que todos tenemos cosas para aprender y todos tenemos cosas para enseñar, que el conocimiento se puede construir colectivamente”.

— **¿Qué diferencia hay, en la práctica, entre un bachillerato popular y un secundario para adultos tradicional?**

— Lucía Missio: En el Bachi las primeras clases siempre son de diagnóstico para entender cuáles son las experiencias que traen, qué quieren aprender. Y las clases son pensadas desde la grupalidad, tratamos de no trabajar tanto individualmente.

— Lucía Witte: Hay muchos que al principio dicen “yo no sé nada”, “de esto no entiendo nada”, “yo me voy a sentar acá, vos vení a darme el contenido”. Entonces el primer paso es dar cuenta de que cada uno trae un montón de conocimientos y trabajar desde ahí los programas de la materia. Hay contenidos que ya tenemos pensados y que tienen que ver con la currícula, pero que también se van co-construyendo año tras año teniendo en cuenta los grupos, las edades, los intereses, las trayectorias, el contexto social y político. La materia Economía, por ejemplo, no veía lo mismo cuando yo empecé que ahora. O la de Género no veía lo mismo en 2018 que en 2024.

— L.M.: Nosotros trabajamos con asambleas. La asamblea es un espacio de encuentro y de reflexión con estudiantes donde toman decisiones en conjunto con profes. Obviamente hay un montón de pautas y de acuerdos que hay que seguir, pero pensándolos en conjunto hace mucho a la diferencia de la experiencia.

— **¿Cómo son las y los estudiantes que cursan en el bachillerato?**

— L.W.: Hay gente que viene de no haber estado en ninguna institución educativa hace mucho tiempo o al revés, hay gente que terminó recién el primario para adultos o que acaba de cumplir 18 y viene de colgar algunas materias del secundario, es súper diverso.

— L.M.: Tenemos personas que vienen con hijos, muchas veces tenemos a los niños en el aula. La idea del Bachi es que sea de puertas abiertas, ante la duda es “sí, venite” y después vemos.

— **¿Cómo organizan el trabajo docente?**

— L.W.: El Bachi es autogestivo. Así como no contamos con ningún recurso para el funcionamiento tampoco cobramos salarios. Los docentes trabajamos ad honorem, lo hacemos por militancia y por considerar que es un espacio muy valioso, en el que uno da mucho y también aprende mucho.

— L.M.: Hay gente que viene de la educación formal pero también hay trabajadores sociales, gestores culturales, personas de las ciencias exactas. Todos los años abrimos una convocatoria a quien se quiera sumar. Tenemos espacios de construcción entre profes donde quienes estamos hace más tiempo recibimos a quienes vienen más nuevas y vamos generando instancias de formación de formadores.

— L.W.: Siempre hay un equipo armado que va a recibir a la persona que llega. Nadie cuando empieza queda solo dando una clase, se va formando con el mismo equipo.

Invitación

Desde el Bachi Popular Independencia invitan a las personas que quieran terminar sus estudios y a quienes les interese sumarse como profes.

— L.M.: Buscamos que sea un lugar de disfrute también. Con lo que conlleva tomar la decisión de retomar los estudios, buscamos que acá puedan

VINCULOS VECINALES

Producción periodística integral:

Mariana Lifschitz

Corrección atenta y generosa:

Antonia García Castro

Reg. Prop. Intelectual N° 2018-67785510

ISSN 1852 - 7140

Miembro de Coop. de Editores Barriales EBC

Impreso en: Editora del Plata

Concordia 1993, Gualaguaychú, Entre Ríos

Tirada: 2000 ejemplares

Distribución en: comercios, clubes y centros culturales de las Comunas 10 y 11

MISTERIX
HISTORIETAS & AFINES
tu comiquería barrial

TALLER DE COMIC Y MANGA

LUNES o MARTES adultos.
MIÉRCOLES o JUEVES o VIERNES niños y niñas.
De 18 a 20hs.

Anatomía, perspectiva, composición de página, creación de personajes, narrativa, y mucho más

CUENCA 2393, CABA VILLA DEL PARQUE **whatsapp 11-6941-8261**

La Mercería

Todo para coser, bordar y tejer
Arreglo de ropa en general. Sábanas y cortinas.
Artículos de cuero. Confección de ojales.
Colocación de broches. Forrado de botones.

Clases de bordado
Tejido. Patchwork. Encaje de bolillos.
Bordado mexicano. Kits de bordado.

Cuenca 2536 **11 4168-7388**
Lu a Vi de 9 a 13 hs y 16.30 a 20 hs // Sáb: 9.30 a 13.30 hs

¿Ya entraste a nuestra web?
www.vinculosvecinales.com.ar

despegarse un poco de su día a día y conectarse con otra cosa, conocer gente. Es un espacio de sociabilidad y de aprendizaje. Después empezamos con las tareas, pero además que sea un lugar de encuentro en el que pasar un rato que esté bueno.

— L.W.: Como profe es una experiencia también que es muy linda. Muchos nos formamos como docentes en el camino y siempre intentamos tener espacios donde debatir y seguir reflexionando cuestiones más teóricas de la educación popular. Es muy enriquecedor para la trayectoria de cualquier persona que le interese entender cómo es experimentar la educación desde otro lugar. ▴

Bachillerato Popular Independencia

Dirección: Yermal 4811

Teléfonos para inscripción estudiantes:

11 6496-9874 (Facundo) o 11 6528-4546 (Abril)

Teléfonos para educadorxs populares:

11 4093-5295 (Lucía) o 11 3541-2567 (Rocío)

Instagram: @bachi_independencia

TRUE LOVE
PET GROOMING

Baños

Cortes de raza

Accesorios

📍 Av. Álvarez Jonte 3459
 📞 4567-5621



Contadora Elisabet Piacentini
ESTUDIO PIACENTINI

- ✓ DDJJ GANANCIAS y BIENES PERSONALES.
- ✓ MONOTRIBUTO 2025.
- ✓ LEY PYME: Registrate para beneficios.
- ✓ Planificación impositiva y de sueldos.

📍 Camarones 2950

📞 4585-3779 📱 15 5143-5065

www.estudiopiacentini.com.ar

Áreas de Protección Ambiental: una herramienta legal para favorecer el cuidado del medioambiente urbano

Se trata de un proyecto de ley presentado por la legisladora Delfina Velázquez. Algunos elementos ya fueron incorporados en el Código Urbanístico y habilitan la regulación de "alturas y usos" en las áreas que sean protegidas.

Lo que falta: un nuevo Código Ambiental.

Colaboró en la entrevista:
Guillermina Bruschi



Parque Avellaneda, una de las experiencias participativas que sirvió de modelo para la elaboración del proyecto de Áreas de Protección Ambiental/ Foto: Floresta y su mundo.

La basura se saca de 19 a 21 h.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



Níttida

www.nittida.com.ar

BA Buenos Aires Ciudad

Vamos por más

Antes, cuando la legislación de la ciudad de Buenos Aires hablaba de cuidar el ambiente, “lo hacía pensando en lo arquitectónico y en la maqueta de la ciudad, esa era la mirada que había en los años 80 y 90 sobre estos temas”, dice la **Licenciada en Geografía Paloma Garay Santaló**. Ella es una de las redactoras del proyecto de ley que propone la creación de **Áreas de Protección Ambiental (APA)**, presentado por la legisladora **Delfina Velázquez (UxP)** en el marco del debate por el Código Urbanístico, a fines del 2024.

Dice el texto del proyecto que las APA implican “el resguardo de circuitos y corredores inmersos en el tejido urbano que cumplen funciones físico-biológicas”, que busca “la prevención de la isla de calor, la prevención del riesgo hídrico, la restauración de la biodiversidad, mejoras en la calidad ambiental del hábitat construido y la eficiencia energética”. Y define a las APA como territorios que contienen “espacios construidos, espacios verdes, espacios azules y espacios de movilidad”.

Para qué crear APA: el ejemplo de la comuna 15

La diputada -y vecina de la comuna 11- Delfina Velázquez cuenta que este proyecto nació de experiencias concretas. Sobre todo, destaca la de la comuna 15 donde hay un **corredor biológico que va desde el Cementerio de Chacarita hasta la Facultad de Agronomía**. “Hoy no hay una planificación de conexión de los distintos espacios verdes que conforman ese corredor que es muy valioso tanto para la biodiversidad como para el uso de ese espacio por parte de los vecinos, además de ser un pulmón de la ciudad”, dice Delfina.

“La Asociación Aves Argentinas nos contaba que entre la Agronomía y el cementerio hay una variedad de aves única en Buenos Aires. Ahí se encuentra un tejido construido que favorece esta biodiversidad: los ejes ferroviarios, el parque del hospital Tornú, el parque del hogar San Martín, los jardines y las terrazas de las casas”, dice Paloma. **Si esa zona hubiera sido definida como APA allí no se habrían podido construir edificios altos**. Hace unos años, los vecinos del parque La Isla se organizaron con la consigna “no a las torres” pero esa lucha no lograron ganarla, el gobierno habilitó la construcción de once torres. “Entonces se trata de delimitar un área donde toda esta conciencia se haga realidad efectiva -dice Paloma- y que no se pueda, por ejemplo, construir edificios con una altura que interrumpa un corredor biológico que sabemos que existe.”

Las APA y el Código Urbanístico

Cuando la Legislatura porteña dispuso el año pasado la modificación al Código Urbanístico (CUr), Delfina Velázquez y su equipo decidieron “aprovechar la oportunidad para tratar de introducir algo de su proyecto de APA adentro del CUr”. Lo que lograron fue que se incorporaran “algunas palabritas” dentro del TÍTULO 9, que es donde figuran los “criterios de protección” que se aplican a las APH (Áreas de Protección Histórica). Ahora, estas áreas también contemplan criterios ambientales que servirían para definir Áreas de Protección Ambiental.

Son cambios que parecen menores pero, dice Paloma, “muy claves para abrir el debate sobre lo que se pretenden dentro del tejido urbano”. Un ejemplo de los cambios que hubo en la redacción: donde el texto decía que una APH se define por “la presencia en cantidad y calidad de edificios de valor histórico”, ahora le agregaron que también la definen “elementos físico-naturales que favorecen la protección y la restauración de la biodiversidad y la calidad ambiental del hábitat urbano construido”.

Luego de este avance, “el próximo paso es presentar algunos proyectos de APA amparados dentro de esta

incorporación en el CUr -dice Delfina-. Por eso nosotros este artículo en particular lo votamos a favor si bien otros los votamos en contra”.

Mesas de Trabajo y Consenso: la experiencia de Parque Avellaneda

Un elemento muy importante del proyecto de ley de APA es el lugar que le dan a la participación ciudadana. Esto no fue incorporado en el Código Urbanístico y es un pendiente, dicen, en el que seguirán insistiendo. La participación la plantean bajo la modalidad de “Mesas de Trabajo y Consenso” (MTC). **Se trata de “instancias de participación abierta y pública ad honorem para el diseño y la gestión del Plan de Manejo de cada área protegida”**, dice el proyecto de ley.

Varias experiencias exitosas sirvieron de inspiración para pensar este modo de participación. Entre ellas, la del Parque de la Estación (en Once) y la de Parque Avellaneda. “Esa experiencia es una de las que muestra que no es una utopía la participación”, dice Paloma, y cuenta cómo fue el proceso que empezó en los 80, con el inicio de la democracia: “Los vecinos de Parque Avellaneda se encontraron frente a un problema: había un espacio verde que se usaba como depósito, que lo atravesaba una autopista hecha por la dictadura que cortaba ese pulmón en dos. Había un patrimonio arquitectónico muy valioso donde se guardaban semáforos. Ese primer foco los convoca y a partir de ahí fueron paso a paso construyendo objetivos, métodos de trabajo, métodos de acuerdo y de resolver los conflictos. Y fueron logrando los apoyos necesarios para recuperar el parque como parque, recuperar la casona central como sede de reunión y espacio cultural, otro edificio que hoy es una escuela”. La participación vecinal a lo largo de los años en Parque Avellaneda creó un complejo cultural, aulas a cielo abierto, una huerta, un lugar de encuentro de pueblos originarios, un grupo de teatro, otro de arbolado, una biblioteca, un biocorredor, una Mesa de Salud Ambiente y Educación. “Es decir, cuando se logran constituir ámbitos institucionalizados con una metodología de trabajo, con una gimnasia de aprender a escuchar y a construir colectivamente, los resultados son espectaculares y se mantienen en el tiempo”, dice Paloma.

Estos vecinos de Parque Avellaneda (junto a los de otros barrios) quieren recomponer la cuenca del arroyo Cildáñez, hoy entubado, que atraviesa las comunas 7, 8 9 y 10 y que desemboca en el Riachuelo. Sobre su traza se encuentran numerosos espacios verdes. Es un biocorredor natural que sueñan con recuperar. La posibilidad de presentar un proyecto de APA puede ser un camino para lograrlo.

¿Qué hacer dónde no hay espacios verdes?

La ley distingue tres tipos de áreas a proteger: consolidadas, pre consolidadas y no consolidadas. Surge la inquietud: **¿de qué manera esta herramienta legal podría favorecer a zonas que hoy no tienen espacios verdes, como Villa Santa Rita?**

“No podemos pretender que el Código Urbanístico te genere proyectos ambientales, pero sí que donde existen esos proyectos haya un motivo para que el CUr proteja”, dice Delfina, y para Santa Rita imagina que un camino posible es que desde las instituciones abiertas a la comunidad que hay en el barrio (la iglesia Santa Rita, el club Imperio, las escuelas, la biblioteca) surjan proyectos que favorezcan la creación de un circuito ambiental que después se consolide. “Si en las instituciones de Santa Rita construí huertas participativas con los vecinos, después quizás es un motivo para decir “che, esto tiene esta esta característica que habilita que tenga que tener alguna protección””, dice como ejemplo.

¿Tener la denominación de APA podría servir para impul-



Reunión de la Mesa de Trabajo y Consenso en la casona de Parque Avellaneda. Año 2024 / Foto: Floresta y su mundo.

sar la compra por parte del Estado de los lotes baldíos que desde el colectivo @unaplazaparavillasantarita reclaman? (Lotes que si no son plaza seguramente se vendan para construir edificios.) “Si la zona es un área de protección ambiental seguramente va a promover otro tipo de proyectos diferentes a las torres, mejores para el barrio y para el ambiente urbano”, responde Delfina.

Lo que falta: un nuevo Código Ambiental

Queda flotando una pregunta: ¿Cómo se protege el ambiente en los lugares donde no hay vecinos activos interviniendo sobre un verde consolidado o por consolidar? ¿Cómo se cuida y mejora la vegetación de las calles cuando hay una ley de arbolado que no se cumple?

La respuesta recuerda otra reglamentación que aún falta revisar: el Código Ambiental. **“Como instrumento a las APA no le podemos pedir todo. Van a regular lo que el Código Urbanístico regula, que son básicamente alturas y usos”**, dice Paloma, y agrega: “Además necesitamos el código ambiental. Pero te digo: no todo es una ley. Necesitamos control, necesitamos compromiso, necesitamos una mirada, eso es lo que hay que construir. Desde el Código Urbanístico las APA son una herramienta muy potente. Ahora, lo que de verdad necesitamos es el Código Ambiental”.

Es posible que el 2025 sea el año en que el Código Ambiental se trate. Cuenta Delfina que a fin del 2024 desde el Ejecutivo convocaron a una reunión en la que participaron los legisladores que integran la comisión de ambiente con el compromiso de este año trabajar el código ambiental de manera participativa. “Nos pidieron una propuesta de temas con la idea de que cada uno de esos temas tenga reuniones participativas. También hicimos un listado de grupos académicos, de instituciones vecinales, de comunas, de consejos consultivos y demás que deberían participar”, dice la diputada.

“Más allá de cuándo el Ejecutivo abra ese espacio me parece que hay que ir juntándose, armando redes, pensando, para llegar con ideas concretas, con acuerdos establecidos para cuando se trate. Es un trabajo más de calle, pero me parece que está bueno incentivar el compromiso de todos los actores que estén interesados en el futuro ambiental”, concluye Paloma. ▴

Mail de contacto:

despachovelazquez11@gmail.com

HISTORIAS DE VIDA Y TRABAJO EN EL BARRIO

El Cuarteto Cedrón celebra 60 años de música en ocho funciones únicas. Desde Villa Santa Rita, el Tata y su compañero Miguel Praino recuerdan los inicios del grupo que hizo historia en Argentina y Francia.

“Algo lindo que podés contar es que yo al cuarteto lo formé en el barrio”, me dice el Tata cuando empezamos a conversar. Somos tres en el living. El Tata abraza a su guitarra. Junto a él **Miguel Praino**, su compañero de toda la vida, acaricia su viola. Y yo cuido que mi celular grabe las historias que me regalan esa tarde en Villa Santa Rita.

“La calle Elpidio González se llamaba “Indio” —me cuenta el Tata—. En Indio y Concordia vivía Benjamín, un judío polaco que era un pan de Dios. Yo le daba clases de guitarra a Estercita, su hija. Yo ya tenía un pibe de seis meses, Román, y algo interesante es que no había pensado que tenía que tener una casa. Vivía en lo de mi hermano Alberto, después en lo de un amigo pintor. Benjamín me dijo “mirá, hay una piecita arriba en la terraza con un baño, si querés usala”. Y mi hermano Osvaldo, que es arquitecto, nos construyó en un día un espacio más, prefabricado, con baldosas, canilla, todo, impresionante. Ahí vivimos varios años y ensayábamos con el Cuarteto.”

Estamos hablando del año 1964. **El Cuarteto al principio fue trío y lo integraban el Tata Cedrón (guitarra y voz), Miguel Praino (violín primero, viola después) y César Strosco (bandoneón).** Eran tres chicos de veinte años que además de juntarse a ensayar querían tener un lugar para tocar. Por eso alquilaron en el Centro “un sótano infame”, dice Miguel, al que le pusieron de nombre **Gotán**. “Fue el primer café concert”, dice el Tata, “ahí hacíamos desde folclore, tango nuevo, tango viejo, teatro, hasta títeres.” Astor Piazzolla, Eduardo Rovira, Osvaldo Tarantino, Rodolfo Alchourrón, la Porteña Jazz Band, iban a tocar a Gotán. Paco Urondo montó una obra, también Tito Cossa hizo una con Luis Brandoni y otra con Federico Luppi. “Cada vez había más músicos que venían porque querían tocar y bueno, “vení tocá”, les decíamos, y la plata que ganábamos la repartíamos entre todos.” A las cuatro de la madrugada cerraban el boliche y se iban a comer a Pippo, en Paraná y Corrientes. Después el Tata se tomaba el 109 y volvía al barrio cuando en las casas el sol ya entraba por las ventanas.

Tangueros en la era del rock

Tres jóvenes que querían tocar tango en los sesenta no era una cosa habitual.

— Tata: El tango había decaído.

— Miguel: Quedaban algunos de los viejos que eran buenos, Pugliese, Troilo, pero gente nueva haciendo tango canción no había.

— Tata: Es que en esa época en la televisión estaba el Club del Clan y los jóvenes hacían rock.

— Miguel: Pero nosotros teníamos otra idea.

— Tata: No es que fuéramos nacionalistas. Conocíamos a los Beatles, pero nosotros estábamos con la estética de Roberto Arlt, de Tito Cossa, de Rozenmacher, que escribía cuentos como “Cabecita negra”. Nuestra cultura no era inglesa.

El Tata empezó a componer musicalizando poesías. “Mi proyecto de partida era hacer canciones. Tomar un

Tata Cedrón, el vecino cantor



Septiembre 2024. El Tata Cedrón en el festival por el cumpleaños del barrio.

poema era un asunto de necesidad. No algo racional sino una necesidad interior. El único criterio era la emoción. O sea, lo que era una buena poesía pasaba por el tamiz de la emoción. Lo que era una buena música, una buena canción, pasaba por el tamiz de la emoción”, le dijo una vez a **Antonia García Castro** y ella recuperó ese diálogo en su libro **“Cuarteto Cedrón, tango y quimera”**, publicado en el 2010 por Ediciones Corregidor.

Hasta el día de hoy el Tata musicaliza poesías. Gelman, González Tuñón, Manzi, Marechal, Brecht, Borges y unos cuantos otros escritores dieron letra a las canciones que desde 1964 tocó y grabó con el Cuarteto Cedrón. También incluyeron en su repertorio temas de otros autores, tradicionales y contemporáneos, de tango y de folclore.

Ocho funciones en Hasta Trilce

Para golpear la puerta en la casa del Tata esperé a que terminara la música que se filtraba desde el living hasta la vereda. Sonaban tan lindo guitarra y viola que no quise interrumpir. Después el Tata me abrió y tuve que sortear una valija enorme para pasar con mi bicicleta. Más allá de la valija me saludaba su dueño, Miguel, viola en mano. Me contaron que lo que estaban tocando era una milonga, “La trampera”, de Troilo, y ahí nomás volvieron a tocarla, y me siguieron contando que la partitura apareció entre un montón de otros papeles, después de muchos años.

— Miguel: La grabamos en el disco que se llama “Canciones Tradicionales de Argentina”.

— Tata: La tapa tiene una foto de nosotros, es una de las pocas tapas que hicimos con foto de la cara nuestra.

Por estos días el Cuarteto Cedrón está presentándose en el teatro Hasta Trilce, de Caballito, todos los domingos hasta fines de febrero. Son ocho funciones que, dice el Tata, consiguió para que Miguel viniera de París a Buenos Aires y de paso celebrar los 60 años del Cuarteto. Los acompañan en la formación actual **Miguel López**, que fue bandoneonista del Cuarteto durante muchos años, y el guitarrista **Daniel Frascoli**, con quien el Tata dice que hizo “muy buena miga”, se acompañan y están tocando juntos hace más de una década. “En estas funciones lo que está pasando es extraordinario —dice el Tata—. La emoción que hay en el público... Y nosotros estamos en el aire, completamente poseídos.”

En el repertorio brilla un tango nuevo que reúne en su historia pasado y presente. La letra pertenece a un vecino que escribió una poesía con aire de tango, averiguó dónde vivía el músico y le deslizó una hoja con los versos por abajo de la puerta, agregando su nombre, **Rubén Raffa**, y su teléfono. La poesía se llama **“Calle Indio”** y habla del barrio. Para el Tata fue encontrarla y sentarse a componer, no tuvo ni que detenerse a pensar. Después marcó el número de teléfono y sin decir ni hola se la tocó al poeta desconocido, que se llevó la sorpresa mientras estaba tomando un examen a estudiantes secundarios.

Vuelta al barrio

Desde que el Tata volvió a Villa Santa Rita, en el 2010, hacer música entre vecinos fue una constante. El primer día que puso un pie en Cuenca y Jonte lo paró **José, un artista polifacético que tenía una verdulería en esa esquina**. “Hola Tata —le dice—, ¿qué hacés por acá?”. Se conocían porque tiempo atrás lo había entrevistado para un programa de radio. Esta vez, José **le propuso “hacer unos choripanes en la vereda” para el 9 de Julio. El Tata aceptó: “Yo traigo la guitarra y cantamos”. “Y yo pongo unos cuadros”, le contestó José**, y el día festivo colocó sus pinturas entre los repollos y las zanahorias. La experiencia estuvo tan buena que quisieron repetir.

—Tata: se juntaba un montón de gente. Cuando venía Miguel tocaba también. Y tocó Lidia Borda, Hernán Lucero...

— Miguel: Te acordás de esa pareja que llegó caminando y ella le decía al marido “¡Viste! ¡Te dije que era el Tata!” Lo habían visto desde el colectivo y se bajaron. Como esa, cuarenta anécdotas.

— Tata: El último día que tocamos se llenó tanto que se paró el tránsito en Jonte, no podían pasar los colectivos. Y bueno, ahí se ve que lo botonearon a José y le clausuraron el local.

Pero el Tata está llamado a compartir su música entre vecinos. Y si no se da por un lado, se da por el otro. Durante la pandemia, cuando la vereda volvió a ser el mejor lugar para encontrarse, Antonia (la misma que escribió el libro del Cuarteto) sacaba afuera una mesa ratona, sillas y muchos libros infantiles para alegría de los vecinitos que venían hasta el pasaje de Villa Santa Rita. El Tata acercaba otra silla y desde el zaguán tocaba la guitarra y cantaba. “Se armó una cosa muy linda porque el vecino de enfrente exponía sus cuadros, con la vecina que sabe de árboles salían a caminar en grupo para reconocer los árboles de la cuadra, después otra señora hacía bizcochitos con los chicos y yo cantaba acá. Ahora voy por el barrio y me saludan todos”, dice el Tata.

Su último concierto en la vereda fue en septiembre de 2024, en el Festival Santarritense. Ahí estrenó el tango “Calle Indio” con Rubén al lado que, sonriente y emocionado, lo abrazaba. Y la cosa no quedó ahí entre estos dos vecinos: ahora el Tata está puliendo otro tango con letra de Rubén. “Es una canción muy linda que hice sobre el albañil que estaba trabajando en su casa y le conté sobre su infancia en Paraguay. Rubén escribió la letra con su historia y yo le puse música. Después el albañil vino a arreglar el techo de mi casa y se la canté. Y él me invitó a un asado en la casa de Rubén. Así son las relaciones que vamos teniendo entre todos”. ▲

Instagram: @tatacedron